

Huelgas en Estados Unidos: confirmación del retorno internacional del proletariado

La lucha del proletariado es internacional. Tras las movilizaciones en Gran Bretaña y Francia, vemos ahora que los trabajadores en Estados Unidos protagonizan numerosas huelgas. Estas luchas tienen muchas debilidades y enfrentan el sabotaje del Estado burgués que combina la acción de gobierno, patronal, policía, sindicatos etc., sin embargo, son la escuela donde el proletariado tiene que forjar una lucha internacional que pueda desembocar en el derrocamiento del sistema capitalista en todo el mundo.

Tras más de 30 años de casi completo silencio, los trabajadores en Gran Bretaña volvieron a la lucha desde el verano de 2022 seguidos de los de otros países de Europa occidental, lo que indicó una ruptura, un cambio en la dinámica de la clase trabajadora a escala internacional. Esto demuestra que el proletariado no ha sido derrotado como clase histórica, y que empieza a avanzar nuevamente para luchar contra la miseria que se desarrolla cada día más, contra las condiciones inhumanas en que sobreviven todos los explotados del mundo.

La clase trabajadora en Estados Unidos también está sometida a peores condiciones de vida y trabajo con aumentos en las cargas laborales y la disminución de su poder adquisitivo.

Multiplicación de las huelgas

Ante la agravación de sus condiciones de trabajo y de vida, el proletariado en Estados Unidos también ha estado mostrando que no está dispuesto a soportar sobre sus espaldas una mayor carga impuesta por la crisis económica. Ya en 2021 se han producido un gran número de luchas en lo que se llamó *striketober* (de “strike”, huelga y “october”)¹; se documentaron 346 huelgas concernientes a trabajadores de diversos sectores especialmente de la salud en demanda de aumento de salarios y mejores condiciones laborales. En octubre ya eran **alrededor de 4.3 millones de obreros movilizados**. Estas luchas continuaron en 2022, en paralelo con la reanudación de las luchas en Europa: se registraron 385 huelgas y éstas siguieron aumentando, concentrándose nuevamente en octubre, a un mes de las elecciones de mitad de mandato.

En el sector salud la magnitud de las movilizaciones ha alcanzado cifras históricas

Algunas de las huelgas más importantes en 2022 fueron en el sector salud, con peticiones comunes contra una mayor explotación: aumento salarial, mejores prestaciones y aumento del número de personal (un sólo trabajador atiende lo que antes atendían de 8 a 12 trabajadores, obligados a cubrir horas extras), denunciando las peligrosas condiciones para los pacientes y personal, debido particularmente a la pandemia. Sólo como ejemplo, más de 55,000 trabajadores en servicios sociales de Los Ángeles, votaron a favor de la huelga el 6 de mayo y 15,000 enfermeras de Minnesota y Wisconsin del 12 al 15 de septiembre, realizaron la que se considera la huelga más grande de enfermeras del sector privado.

¹ [Luchas obreras en Estados Unidos, Irán, Italia, Corea... ¡Ni la pandemia ni la crisis económica han roto la combatividad del proletariado! | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](https://es.internationalism.org/)

Las movilizaciones de protesta continuaron en este sector con demandas similares en enero de 2023 protagonizadas por más de 17,000 enfermeros, de los cuales 7,000 de los hospitales de Manhattan y el Bronx de Nueva York se fueron a huelga al rechazar el aumento ofrecido por los patrones que no consideran que, como se leía en sus pancartas: “los trabajadores están exhaustos y agotados”. El hecho que los sindicatos hayan impedido que los enfermeros de los otros hospitales los apoyaran debilitó la huelga del 9 al 12 de enero, por lo que al final tuvieron que aceptar el mismo aumento concedido en los otros hospitales, que no estaba a la altura de sus peticiones.

La convocatoria a huelga en ferrocarriles amenazó con paralizar la actividad económica en Estados Unidos

Muy importante fue el emplazamiento de una huelga en los ferrocarriles ya que amenazó con extenderse en todo el país afectando gravemente las cadenas de producción y la economía nacional a menos de dos meses de las elecciones de mitad de período. Más de 115,000 trabajadores ferroviarios de diversas empresas convocaron a la huelga el 16 de septiembre de 2022.

Las malas condiciones de trabajo en este sector han empeorado porque los principales ferrocarriles redujeron casi un tercio de su plantilla; unos 45,000 trabajadores fueron despedidos en los últimos seis años. También han recortado agresivamente los costos con menos trenes, pero más largos y disminuyendo también el número de trabajadores a bordo; especialmente los maquinistas y conductores trabajan hasta 24 horas continuas y apenas pueden tomarse tiempo libre por las estrictas normas de horarios de trabajo, que también les impiden acudir a citas médicas o faltar por problemas familiares porque sus salarios sufrirían recortes sustanciales. El descarrilamiento del tren en Ohio, el 3 de febrero, que provocó la quema de grandes cantidades de cloruro de vinilo, un elemento altamente tóxico y cancerígeno, poniendo en riesgo a millares de personas y la vida de los ferrocarrileros, muestra la asesina irresponsabilidad de las compañías ferrocarrileras que para obtener mayores ganancias aumentan la longitud y carga de los trenes.

La amenaza de huelga se produjo tras 3 años de conflicto y cuando las empresas están obteniendo ganancias récord a costa de imponer condiciones laborales que impulsan las renunciaciones de los trabajadores². Los sindicatos secundaron a la Casa Blanca cuando ésta propuso que “*estas tensiones deben resolverse sin poner en peligro la economía ni socavar el apoyo de los demócratas entre los trabajadores*”. El presidente Biden ya había evitado la huelga en julio, al imponer un “período de reflexión”, que expiró el 9 de septiembre sin que los trabajadores cambiaran de posición. Por ello, en las negociaciones del 15 de septiembre, nuevamente intervino Biden formando una “Junta Presidencial de Emergencia” y chantajeó a los trabajadores para llegar a un acuerdo y evitando el supuesto daño que una huelga infligiría a todos. Con esto, los sindicatos lograron atrasar el estallido de la huelga dando tiempo a que la Cámara de Representantes y el Senado de EE. UU., demócratas y republicanos unidos, promulgaran una ley en dos días, firmada el 30 de noviembre, para evitar la paralización de la red de ferrocarriles por la huelga. Es decir, no sólo fue la intervención del demócrata Biden, sino sobre todo las acciones de sabotaje de la lucha y de sometimiento de los trabajadores por los sindicatos, lo que logró que las terribles condiciones de vida y trabajo de los ferrocarrileros continúen empeorando.

² Cfr. [EE. UU.- La huelga ferroviaria convocada en EEUU preocupa al país ante la falta de acuerdos tangibles para desconvocarla \(notimerica.com\)](https://notimerica.com)

Ante los ataques de patronos, gobierno y sindicatos, la unidad de las luchas

Es necesario sacar las lecciones de estas luchas y de las pasadas para aplicarlas en otras movilizaciones ya que el descontento sigue en aumento en diferentes sectores como en el de los trabajadores de la educación. El 14 de noviembre de 2022, cerca de 48,000 profesores iniciaron la que ha sido llamada “*la huelga académica más grande de Estados Unidos*” parando sus actividades durante cinco semanas para exigir un incremento de salarios y mejora de condiciones laborales en la Universidad de California, uno de los centros educativos públicos más importantes de Estados Unidos, que alberga 280,000 estudiantes de todo el mundo. La huelga fue convocada por los profesores ayudantes, los postdoctorales y los investigadores. Los investigadores y los académicos postdoctorales habían llegado a un acuerdo tentativo a principios de diciembre que mejoraba la situación de sus contratos, pero ambos grupos acordaron seguir la huelga hasta que existiera una solución para los profesores ayudantes, el grupo más vulnerable y sobre quienes pesaba la mayor carga laboral. Esta muestra de solidaridad entre trabajadores es una importante lección que los trabajadores de todo el mundo deben retomar.

Algunos meses después, alrededor de 65,000 trabajadores escolares y profesores de escuelas públicas protagonizaron la mayor huelga en Estados Unidos desde 2019. Decenas de miles de trabajadores se unieron a los piquetes y a una manifestación masiva el 21 de marzo de 2023, el primero de tres días de huelga extendida en toda la ciudad de los Ángeles. Los trabajadores que atienden a 420,000 alumnos de educación básica y especial exigían también aumento de salario y de personal para disminuir las cargas de trabajo. La huelga fue iniciada por los trabajadores peor pagados (trabajadores de comedores y oficinas, choferes, conserjes, asistentes de educación especial). Se unieron a ellos miles de profesores, una muestra importante de solidaridad y unidad hacia la cual las luchas deben dirigirse.

En la misma dinámica y por primera vez en 257 años de vida de la Universidad de Rutgers, alrededor de 9,000 trabajadores, que atienden 67,000 estudiantes, entraron en huelga el 10 de abril. Los educadores, investigadores, médicos y estudiantes de posgrado de los campus en New Brunswick, Newark y Camden demandan aumento de salarios, la igualdad salarial para los profesores adjuntos, así como rechazo a los contratos sólo por un semestre. En un mensaje electrónico los trabajadores dicen: “*Estamos conmovidos y motivados por la enorme muestra de acción y apoyo de los miembros, estudiantes, compañeros de trabajo y socios en la comunidad. ¡JUNTOS SOMOS FUERTES Y GANAREMOS! Contrato justo ¡Ya! ¡A la huelga!*”.

Las huelgas se siguen produciendo. Cerca de 11,500 guionistas de cine y TV, de estudios de Hollywood, comenzaron su primera huelga en 16 años, el 1º de mayo, para exigir aumentos salariales, la creación de un plan de pensiones y seguro de salud. A ellos se suman 160,000 actores que han declarado la huelga el jueves 13 de junio de 2023 que no se movilizaban desde 1980 y además se unen a los guionistas como no sucedía en más de 60 años³. También por aumento salarial y mejores condiciones de trabajo, alrededor de 600 conductores de autobuses del Sistema de Tránsito Metropolitano, iniciaron una huelga y manifestaciones a principios de mayo afectando varias rutas a lo largo del condado de San Diego. El 2 de junio 15,000 trabajadores de 41 hoteles del sur de California y Arizona iniciaron una huelga de 3 días y amenazan con más jornadas de acción para lograr sus demandas. Por otra parte, alrededor de 459,000 trabajadores de UPS (entrega de paquetes) se están preparando para una posible huelga el 1º de agosto.

³ <https://elpais.com/cultura/2023-07-13/hollywood-se-asoma-al-abismo-los-actores-convocan-a-la-huelga-y-paralizan-la-industria-del-entretenimiento-en-ee-uu.html>

Es imprescindible retomar las lecciones que han dejado otras luchas por todo el mundo

El proletariado debe avanzar hacia su unidad y el desarrollo de su conciencia que lo pongan en condiciones de plantear la necesidad del derrocamiento del sistema capitalista y la construcción de una comunidad mundial sin fronteras ni otro tipo de divisiones, el comunismo.

La crisis económica seguirá impulsando a los trabajadores de todo el mundo a luchar y en este proceso, como hemos visto en las luchas en EE. UU., los sindicatos son el enemigo inmediato por enfrentar. La combatividad que está mostrando la clase trabajadora en Norteamérica actualmente, nos muestra que avanza reconociendo su condición de clase explotada, pero requiere unificar sus luchas y recuperar las experiencias pasadas y las que se desprenden de las movilizaciones por el proletariado en Europa.

Las recientes luchas en Gran Bretaña y Francia nos han recordado que: *“Ser muchos no basta, hay que tomar el control de nuestras luchas con nuestras propias manos”*; *“Para prepararnos a luchar, debemos, siempre que podamos, reunirnos para debatir y aprender de las luchas pasadas. Es vital plantear los métodos de lucha que han hecho fuerte a la clase obrera y le han permitido, en determinados momentos de su historia, hacer tambalear a la burguesía y a su sistema:*

- *la búsqueda de apoyo y solidaridad más allá de la “propia” empresa, el “propio” sector de actividad, la “propia” ciudad, la “propia” región, el “propio” país;*
- *el debate más amplio posible sobre las necesidades de la lucha, sea cual sea la empresa, el sector de actividad o el país;*
- *la organización autónoma de la lucha, en particular a través de asambleas generales, sin dejar el control a los sindicatos o a cualquier otro órgano de control burgués. ¡La autonomía de la lucha, la unidad y la solidaridad son los elementos indispensables en la preparación de las luchas del mañana!⁴”.* Hay que avanzar hacia la recuperación y puesta en práctica de todas estas lecciones; es la tarea inicial que tenemos en estos momentos para poder oponernos a la continuación de la destrucción capitalista.

Yosjaz, 28/07/2023

⁴ Ver volantes internacionales de la CCI [¿Cómo desarrollar un movimiento unido, masivo y solidario? | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#)
[Movimiento contra la reforma de las pensiones: Ser muchos no basta, hemos de tomar nuestras luchas en mano | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#)